



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

COMITÉ DEL PROGRAMA

103.º período de sesiones

Roma, 12 – 16 de abril de 2010

EVALUACIÓN TEMÁTICA CONJUNTA SOBRE EL APOYO DE LA FAO Y EL PMA A LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

INFORME RESUMIDO

RESUMEN

A petición de los órganos rectores de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del PMA, las oficinas de evaluación de los dos organismos pusieron en marcha una evaluación del apoyo prestado por la FAO y el PMA a los sistemas de información para la seguridad alimentaria (SISA), su primera evaluación conjunta e independiente. Su objetivo es el de evaluar en qué medida han contribuido la FAO y el PMA, por separado y conjuntamente, a mejorar los SISA y aumentar su eficacia, así como hasta qué punto dichos sistemas han contribuido a su vez a mejorar la adopción de decisiones.

Por lo general, el apoyo de la FAO y el PMA a los SISA contribuye de manera valiosa al establecimiento de los sistemas mejorados de información para la seguridad alimentaria que precisan los gobiernos nacionales, los donantes, la FAO, el PMA, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales, si bien el nivel de conocimiento y comprensión de dichas necesidades sigue siendo desigual.

Los productos de los SISA de la FAO y el PMA están más actualizados, son más accesibles y más racionales desde el punto de vista analítico y facilitan más información que en el pasado. Además, estos sistemas se basan cada vez más en las asociaciones y el consenso. Sin embargo, sigue manifestándose cierta preocupación de que los SISA no aborden en medida suficiente importantes aspectos de la seguridad alimentaria, en particular, la nutrición, la temática de género y los problemas urbanos.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

La estructura organizativa y los mandatos de la FAO y el PMA influyen considerablemente en la eficacia del respaldo que dan a los SISA. El PMA, por su parte, y en apoyo de su mandato de asistencia alimentaria, ha creado a nivel interno un SISA institucional único y eficaz, basado en su método de análisis y cartografía de la vulnerabilidad. La FAO, con su mandato mucho más amplio y su doble función de facilitar información para la seguridad alimentaria a escala mundial y fomentar las capacidades nacionales y regionales al respecto, ha prestado un apoyo mucho más fragmentado a los SISA.

Entre las diversas actividades relacionadas con dichos sistemas, la comunicación sigue siendo un problema, debido principalmente a la falta de un planteamiento estratégico y a la insuficiente comprensión de los procesos de adopción de decisiones, que deberían fundamentarse en dichos sistemas.

En la evaluación se confirman las conclusiones de numerosos estudios anteriores de que muchos de los productos generados por los SISA que reciben apoyo de la FAO y el PMA se utilizan para adoptar decisiones en situaciones de emergencia y de crisis humanitaria. Resulta mucho más difícil encontrar una vinculación causal entre dichos productos y las decisiones en materia de políticas o intervenciones de desarrollo, si bien algunos de dichos productos se citan con frecuencia para justificar decisiones adoptadas en materia de inversiones en la esfera del desarrollo. Por lo general, dado que no se tiene un conocimiento suficiente de los procesos de adopción de decisiones de las partes interesadas, la mayoría de los productos de los SISA no se aprovechan al máximo, en particular en lo relativo a la labor de desarrollo.

El equipo de evaluación no ha encontrado ningún SISA nacional que siga funcionando plenamente después de que se acabe la financiación externa. Ha llegado a la conclusión de que, cuando dichos sistemas están concebidos para atender a un tiempo las necesidades nacionales y las de los donantes, con frecuencia no representan una prioridad en materia de financiación para los gobiernos nacionales. Así, pues, la sostenibilidad de dichos sistemas no debe considerarse como un factor vinculado exclusivamente con el sentido de apropiación nacional y el nivel de financiación del país. De hecho, tanto los donantes como los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales tienen interés en que estos sistemas nacionales sigan funcionando bien.

En la evaluación se llega a la conclusión de que la colaboración entre la FAO y el PMA es más estrecha de lo esperado, lo que contradice la impresión habitual de que estos dos organismos tienen tendencia a competir en lugar de cooperar. No obstante, es posible fortalecer en gran medida su complementariedad y colaboración en materia de apoyo a los SISA.

La evaluación recomienda que la FAO y el PMA:

- formulen, cada cual por su parte, estrategias propias para orientar sus diversas actividades en materia de SISA en los niveles nacional, regional y mundial, sobre la base de objetivos generales determinados conjuntamente y que incluyan medios y planes para su ejecución;
- formulen una estrategia conjunta FAO/PMA relativa a dichos sistemas, que esté basada en sus ventajas comparativas;
- mantengan y consoliden conjuntamente el papel de primer plano que desempeñan en la esfera de los SISA;
- fomenten el establecimiento de unos sistemas que satisfagan las necesidades detectadas;
- fomenten la creación de asociaciones duraderas entre todas las partes nacionales que intervienen en los SISA;
- fortalezcan la aplicación de estrategias de comunicación relativas a los SISA basadas en una comprensión profunda de los procesos de adopción de decisiones en materia de seguridad alimentaria, y

- cooperen para formular una estrategia conjunta FAO/PMA de comunicación y de promoción de dichos sistemas.

I. Antecedentes

A. MARCO

1. Después de una serie de sequías y hambrunas a lo largo de un decenio, en la Conferencia Mundial sobre la Alimentación de 1974 se llegó a la conclusión de que los sistemas vigentes de seguimiento e información eran insuficientes, a raíz de lo cual diferentes organismos crearon nuevos sistemas de información para la seguridad alimentaria (SISA), como el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Tras las múltiples operaciones de ayuda alimentaria de emergencia que tuvieron que llevarse a cabo durante los decenios de 1980 y 1990, la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996 alentó a la FAO a que encabezara un proceso interinstitucional en el seno de las Naciones Unidas para crear sistemas de información que permitieran hacer un seguimiento más eficaz de la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Como actividad complementaria, se emprendió la iniciativa de creación de sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV). Trece años después, la inseguridad alimentaria sigue siendo un importante motivo de preocupación, al estar además vinculada con factores cada vez más complejos, como, por ejemplo, el cambio climático, la urbanización acelerada, las pandemias y la inestabilidad de los precios mundiales de los alimentos. Todo ello ha creado dificultades sin precedentes y ha confirmado la constante necesidad de contar con unos SISA más sólidos.

2. Si bien se han evaluado proyectos y programas específicos a lo largo de los años, aún no se había evaluado el sector de los SISA como asunto estratégico de gran importancia. Así, a petición del Comité del Programa de la FAO y con el asentimiento de la Junta Ejecutiva del PMA, los dos organismos emprendieron durante 2008 una evaluación conjunta e independiente del apoyo de la FAO y del PMA a los SISA.

B. SISTEMAS DE INFORMACIÓN PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

3. El concepto de SISA es dinámico y se entiende de forma diferente según el lugar y el contexto. En consonancia con su utilización por las partes internacionales interesadas más importantes, como la FAO, el PMA, las organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, los donantes y los centros de investigación, la definición de SISA que se aplica en esta evaluación es la siguiente:

Por sistema de información para la seguridad alimentaria se entiende una serie de actividades de información para la seguridad alimentaria vinculadas entre sí: formulación de métodos y orientaciones técnicas, generación de datos, depuración y almacenamiento de datos, análisis y comunicación de datos. Dichas actividades respaldan una o varias de las siguientes funciones importantes: bases de referencias, alerta temprana, evaluaciones de las necesidades, seguimiento de la seguridad alimentaria y seguimiento y evaluación de las actividades encaminadas a reducir la inseguridad alimentaria¹.

4. El concepto de SISA nacional, regional y mundial suele utilizarse para hacer referencia al conjunto de los sistemas de información para la seguridad alimentaria basados en plataformas de múltiples partes interesadas procedentes de los principales ministerios sectoriales, los

¹ Ejemplos de actividades encaminadas a reducir la inseguridad alimentaria son la ayuda alimentaria de emergencia, la asistencia al desarrollo agrícola, la gestión de las reservas de alimentos, las intervenciones en los mercados, las redes de protección social y los programas de nutrición y salud.

representantes de los gobiernos locales y diversos grupos nacionales interesados en la seguridad alimentaria, como por ejemplo, asociaciones de agricultores y comerciantes, centros de investigación y asociados externos. Se trata predominantemente de mecanismos de coordinación para vigilar la inseguridad alimentaria en asociación con la sociedad civil.

5. La FAO tiene el mandato de producir, analizar y difundir información relativa a los alimentos, la nutrición y la agricultura como bien público y facilitar su correcta utilización. En este contexto, la FAO formula, administra y apoya una gran diversidad de iniciativas nacionales, regionales y mundiales en materia de SISA, como, por ejemplo, el SMIA, el SICIIV, la Base de datos estadísticos sustantivos de la Organización (FAOSTAT), y publicaciones como “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”, “Perspectivas alimentarias” y estudios de mercado, entre otras. Un elemento importante del apoyo de la FAO a los SISA consiste en el desarrollo de capacidad en los niveles nacional y regional mediante iniciativas como, por ejemplo, el Programa de información sobre la seguridad alimentaria para la acción. Muchas de dichas iniciativas van encaminadas a aumentar las capacidades nacionales y locales para producir y gestionar información sobre la seguridad alimentaria en apoyo del análisis de políticas y la adopción de decisiones. La cartera de actividades de la FAO se transforma en función de la evolución de las necesidades y exigencias de las nuevas esferas prioritarias, como, por ejemplo, en el contexto del derecho a la alimentación. Se espera que el actual proceso de reforma interna, emprendido por la FAO a raíz de la evaluación externa independiente de 2007, lleve a introducir nuevos cambios en dicha cartera y propicie una mayor racionalización de las funciones de los SISA dentro de esa organización.

6. Con arreglo a su mandato, el PMA tiene que hacer un seguimiento eficaz de la seguridad alimentaria para poder llevar a cabo todas sus tareas de planificación y programación. A lo largo de los años, el Programa ha fortalecido sus iniciativas en materia de SISA, en particular mediante la Dependencia de Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad (VAM), creada en 1994 para mejorar la vigilancia de la vulnerabilidad respecto de la inseguridad alimentaria. En 2004, el PMA formuló un Plan trienal de ejecución del Proyecto de fortalecimiento de la capacidad de evaluación de las necesidades de urgencia (SENAIP), encaminado a mejorar la disponibilidad de información antes de una crisis y fortalecer las capacidades de evaluación y el papel del PMA en el desarrollo conceptual y la aplicación de SISA. El actual Plan Estratégico del PMA (2008-2013)² subraya la función del VAM para facilitar una comprensión exhaustiva de los factores estructurales y de emergencia que causan la inseguridad alimentaria.

7. A lo largo de los años, la FAO y el PMA han cooperado con frecuencia en diversas iniciativas en materia de SISA, las más visibles de las cuales han sido las misiones de evaluación de los cultivos y el suministro de alimentos, instrumento utilizado para afrontar emergencias alimentarias desde el decenio de 1970. Más recientemente, los dos organismos, junto con otros asociados, colaboraron en la formulación del enfoque del Sistema de clasificación integrada de la seguridad alimentaria (IPC). El IPC, basado en el análisis consensual de la seguridad alimentaria entre diferentes organismos, va encaminado a fomentar la transparencia, la claridad y la comprensión de la situación de la seguridad alimentaria para adoptar decisiones que estén mejor fundamentadas con miras a fortalecerla. El IPC, como otras iniciativas importantes en materia de SISA apoyadas por la FAO y el PMA, se basa en un diálogo continuo con los donantes, que desempeñan un papel decisivo en el programa global de dichos sistemas.

8. Si bien los dos organismos están dedicados a promover SISA, han tenido programas muy diferentes en esa esfera, basados en sus diferentes mandatos. En el caso de la FAO, el apoyo a dichos sistemas adopta dos formas: i) apoyar la creación y el fortalecimiento de SISA eficaces en los países miembros y en las distintas regiones, y ii) facilitar información para la seguridad alimentaria mundial, en tanto que bien público. Por su parte, el PMA ha creado fundamentalmente

² El Plan Estratégico del PMA (2008-2011) se prorrogó hasta 2013, de conformidad con la decisión 2009/EB.A/3 de la Junta.

SISA internos para mejorar sus propios procedimientos de gestión de los programas y de adopción de decisiones acerca de sus actividades con miras a alcanzar su objetivo general de proporcionar asistencia alimentaria. Más recientemente, el PMA ha empezado a prestar cada vez más apoyo al fomento de la capacidad en materia de SISA a nivel nacional y regional. Al mismo tiempo, la reducción del presupuesto de la FAO ha obligado a esta organización a reducir el apoyo que presta al desarrollo de las capacidades en materia de SISA.

C. LA EVALUACIÓN

9. El objetivo de la evaluación era determinar en qué medida contribuyeron la FAO y el PMA, conjuntamente y por separado, a mejorar los SISA y a aumentar su eficacia, así como hasta qué punto dichos sistemas contribuyeron, a su vez, a mejorar la adopción de decisiones. La evaluación se centró en el período 2002-2008 y en una serie representativa de informaciones e iniciativas de cada uno de los organismos en materia de SISA.

10. En la evaluación se utilizó una gran diversidad de métodos y fuentes de información: examen de documentos pertinentes; análisis de las evaluaciones anteriores de la labor de los SISA; entrevistas individuales y en grupo con personas bien informadas de la FAO y el PMA, de gobiernos de países miembros, de ONG internacionales y de fundaciones, organismos donantes, organismos y centros de investigación de las Naciones Unidas, y un cuestionario presentado a una gran diversidad de partes interesadas en los SISA. En febrero y marzo de 2009 se hicieron estudios de casos de países y evaluaciones regionales en Botswana, Burkina Faso, Camboya, Chad, Etiopía, Kenya, Mozambique, Sri Lanka, Sudáfrica, y Tailandia. También se hicieron visitas y entrevistas en varias capitales de Europa y América del Norte. La selección de los países y las regiones se basó en un conjunto predeterminado de criterios, entre los cuales el nivel de inseguridad alimentaria y la presencia tanto de la FAO como del PMA.

11. En la evaluación se utilizó una matriz de evaluación organizada en torno a cuestiones fundamentales relativas a la pertinencia, la eficiencia, la eficacia, el impacto y la sostenibilidad, con atención especial a la coordinación y la colaboración entre la FAO y el PMA.

12. El equipo de evaluación estuvo compuesto por cuatro consultores internacionales independientes que trabajaron en colaboración con dos administradores de evaluación de la FAO y del PMA. Las oficinas de evaluación de los dos organismos codirigieron la evaluación, que contó, además, con el apoyo de un grupo de expertos externos³.

II. Aspectos destacados de las realizaciones

A. PERTINENCIA DEL APOYO DE LA FAO Y EL PMA

13. La persistencia de niveles inaceptablemente elevados de inseguridad alimentaria en todo el mundo corrobora la indiscutible necesidad de unos SISA que funcionen bien. El equipo de evaluación constató que la FAO y el PMA habían desempeñado una función directiva valiosa en la creación y el fortalecimiento de SISA en los niveles local, nacional, regional y mundial.

14. Todos los grupos de partes interesadas reconocen plenamente la posición excepcional de la FAO y su papel en la generación de información para la seguridad alimentaria mundial y de información multinacional comparable, en tanto que bien público. Sin embargo, en vista de las dificultades presupuestarias de la FAO, se ha manifestado cierta preocupación en cuanto a su capacidad para seguir jugando un papel de primer plano.

³ La Sra. Margie Buchanan-Smith (consultora independiente), el Sr. Todd Benson (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias), el Sr. Dramane Coulibaly (Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel) y el Sr. Gary Eilerts (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional).

15. El método VAM del PMA refleja un concepto de SISA único para toda la institución, en el que se reagrupan funciones decisivas de esta clase de sistemas —bases de datos de referencia, alerta temprana, evaluación de las necesidades y seguimiento de la seguridad alimentaria— en apoyo de los procesos de adopción de decisiones relacionados con las actividades de ayuda alimentaria del PMA. Además, los productos de información creados por el sistema de VAM del PMA no sólo son pertinentes para el PMA, sino que, además, son utilizados por numerosos actores de asistencia humanitaria y de organismos de desarrollo, que los consideran sumamente pertinentes.
16. De los documentos, las evaluaciones y los exámenes de los programas y proyectos, que sólo dan una información muy fragmentada a este respecto, resulta evidente que en general se conocen y se comprenden muy poco las necesidades de apoyo de la FAO o del PMA, o de ambos, a los SISA. La información disponible no permite realizar un análisis comparativo que revele las necesidades prioritarias. No es fácil entender, por ejemplo, por qué se han seleccionado algunos países y regiones, y no otros, para prestarles apoyo en materia de SISA, o por qué se ha prestado apoyo a unas funciones concretas de dichos sistemas, y no a otras.
17. El método basado en los proyectos que ha aplicado en gran medida la FAO para la prestación de apoyo a los SISA a nivel nacional y regional ha entrañado, normalmente, la preparación de documentos de proyectos con información sobre las estructuras existentes y las actividades que han de emprenderse en esta esfera. Existe el riesgo de que la actual decisión de la FAO de dejar de centrarse en proyectos nacionales y regionales concretos de apoyo a los SISA para hacer hincapié en un apoyo centralizado a nivel de la Sede lleve a normalizar este apoyo haciéndole perder la flexibilidad que se precisa para adaptarse plenamente a las capacidades, los recursos y las necesidades existentes en los niveles nacional y local, lo que podría fortalecer la engañosa impresión, generalizada entre muchas de las partes interesadas, de que el apoyo de la FAO y el PMA a dichos sistemas es está impulsado por la oferta.
18. Si bien responde cada vez más a las necesidades cambiantes, la adaptación por parte de la FAO y el PMA de sus SISA tiene principalmente carácter reactivo y carece de la capacidad necesaria para anticipar proactivamente los problemas ya surgidos o potenciales, antes de que se transformen en verdaderas situaciones de crisis.
19. La labor de la FAO y el PMA ha fortalecido ciertas funciones de los SISA más que otras, en particular las bases de datos de referencia —como, por ejemplo, los análisis exhaustivos de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad— y las evaluaciones de las necesidades. De las demás funciones, el seguimiento y evaluación de las actividades para fomentar la seguridad alimentaria y, en particular, las intervenciones para reducir la inseguridad alimentaria parecen ser las que han recibido la menor atención. Como muchas otras organizaciones, la FAO y el PMA disponen para la gestión de sus propias actividades de sistemas bien establecidos de seguimiento y evaluación de programas y proyectos. Sin embargo, raras veces estos sistemas están conectados con los SISA, por lo cual resulta deficiente el apoyo a la supervisión general de las intervenciones de lucha contra la inseguridad alimentaria. Además, el apoyo a la función de alerta temprana ha ido disminuyendo constantemente a lo largo del último decenio, sobre todo a consecuencia de la supresión por parte de la FAO de varios programas de apoyo en los niveles nacional y regional, debida a la reducción de la financiación, que ha obligado a poner fin a muchos programas y proyectos nacionales y subregionales.
20. Los SISA respaldados por la FAO y el PMA suelen centrarse en las situaciones de emergencia y de crisis humanitaria, y no en las actividades de desarrollo a largo plazo. Si bien están concebidos para abarcar ambos aspectos. Esto se debe en gran medida a la génesis de dichos sistemas y a la terminología conexas, ambas relacionadas con un contexto de asistencia humanitaria. Así pues, aunque los sistemas de alcance institucional —como, por ejemplo, el SMIA y el sistema de VAM— resultan útiles para los procesos de adopción de decisiones de los dos tipos, se los considera por lo general instrumentos de ayuda humanitaria, por lo cual se tiende

a abordar las necesidades de información para la seguridad alimentaria en el marco de criterios y contextos terminológicos típicamente humanitarios.

B. EFICIENCIA DEL APOYO DE LA FAO Y DEL PMA

21. En el PMA, la coordinación de las actividades en materia de SISA corre a cargo de una dependencia de la Sede, que vela por la coherencia de la labor realizada en esta esfera a nivel nacional, regional y de la propia Sede. El SENAIP ha permitido responder con mayor eficiencia a la demanda interna de productos de dichos sistemas para los procesos de adopción de decisiones relacionados con la asistencia alimentaria del PMA, principalmente gracias a la mejora de las orientaciones técnicas, una mayor normalización de los procesos de sistemas de información y una mejor adaptación de las evaluaciones de las necesidades de emergencia y los estudios de referencia a las necesidades de programación del PMA.

22. En la FAO, muchas dependencias de la Sede se encargan de formular y apoyar aspectos diferentes de los SISA en los niveles nacional, regional y mundial. Aunque la FAO tiene también oficinas regionales y en los países, la formulación y la prestación de apoyo en esta esfera a sus contrapartes nacionales y regionales suele correr a cargo directamente de dependencias técnicas de la Sede. El carácter discreto del apoyo de la FAO a dichos sistemas con muchos copartícipes diferentes y con frecuencia no bien coordinados y sin una estrategia global da lugar a una interacción desorganizada y con frecuencia poco eficiente con los asociados, a los que resulta difícil entender qué hace cada cual en la FAO.

23. La FAO lleva muchos años propugnando que se instalen sistemas transversales de información para la seguridad alimentaria en estructuras globales que puedan velar por que los diferentes ministerios sectoriales, por ejemplo, contribuyan de manera pertinente a la labor de dichos sistemas. Sin embargo, la vinculación estructural de la FAO con los ministerios de agricultura y su tendencia histórica a considerar la seguridad alimentaria principalmente desde el punto de vista del aporte calórico procedente de la producción de cereales ha propiciado con frecuencia la integración de SISA nacionales apoyados por la FAO en las divisiones que se ocupan de la producción agrícola de dichos ministerios. El hecho de conectar estas plataformas multisectoriales con un solo ministerio funcional limita en gran medida la capacidad de dichos sistemas para lograr la participación de otros ministerios decisivos y partes directamente interesadas en la seguridad alimentaria, aumenta el riesgo de duplicación de actividades y reduce la eficiencia en general.

24. La comunicación es un elemento decisivo para la eficiencia de cualquier sistema de información. Aunque en los últimos años se han logrado algunos avances, la evaluación concluyó que, de entre las diversas actividades de los SISA, la de la comunicación sigue siendo un problema: un factor decisivo que reduce la eficiencia de dichos sistemas para contribuir a la adopción de decisiones es la difusión insuficiente de los productos generados. Por ejemplo, con frecuencia la información se difunde ampliamente, pero sin criterios idóneos sobre por qué, a quién y cómo, de modo que no llega eficazmente a los diversos usuarios, no se difunde en el momento oportuno y su contenido no responde a las necesidades y capacidades de los encargados de la adopción de decisiones. Habida cuenta de la gran demanda que existe al respecto, es importante mejorar la presentación de la información generada por los SISA mediante la producción de informes cortos y concretos sobre políticas destinados a los responsables de la adopción de decisiones de los organismos donantes, las ONG o los países interesados. Como en pocos SISA se supervisa sistemáticamente la utilización de sus productos, estos sistemas no pueden adaptarse a necesidades en constante evolución.

25. El empleo de palabras inapropiadas en los comunicados de prensa y las otras comunicaciones destinadas a los medios de comunicación puede socavar o poner en tela de juicio la credibilidad de las evaluaciones. Es necesario lograr un cuidadoso equilibrio entre la difusión de una información basada en datos fácticos —como son los productos de los SISA— que sin

embargo puede resultar excesivamente técnica, y el mayor atractivo emocional de la comunicación mediática destinada a un público más amplio.

26. La evaluación encontró pocas indicaciones de que los dos organismos tomaran en consideración la relación costos-eficacia para definir los diferentes tipos de apoyo que prestan a los SISA. Por lo general, no se presentaban soluciones alternativas en los documentos de los proyectos, ni había un análisis comparativo que mostrara las razones por las que debían ser la FAO o el PMA, y no otros organismos, los que prestaran apoyo a los SISA.

C. UTILIDAD Y ACCESIBILIDAD DE LOS PRODUCTOS DE LOS SISA

27. La mayor parte de la información sobre la seguridad alimentaria generada por la FAO y el PMA está fácilmente accesible al público. Se vigila cada vez más por que la información abarque todos los elementos básicos de la seguridad alimentaria —disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad— de modo que se genere información pertinente sobre una gran diversidad de cuestiones, pero persisten algunas lagunas. Según la encuesta que realizó el equipo de evaluación, los usuarios de los SISA consideraban que los sistemas apoyados por la FAO y el PMA no abarcaban suficientemente la nutrición, el género y las cuestiones relativas a la seguridad alimentaria en las zonas urbanas. Corroboraron esa conclusión las entrevistas, que, además, indicaron la falta de integración de los datos sobre ganadería y pesca en dichos sistemas. Si bien muchos usuarios agradecen la disponibilidad cada vez mayor de datos sobre el acceso y la utilización, algunos se refirieron a su deficiente integración en el contexto de gran parte de la información generada por los SISA. Para la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y los encargados de la adopción de decisiones gubernamentales, en particular, debían ofrecerse productos informativos integrados, que no obligaran al usuario a combinar varias series de datos.

28. Aunque en el pasado se tuvo con frecuencia la impresión de que el PMA tenía tendencia a inflar las evaluaciones de las necesidades, se reconoce cada vez más la credibilidad de los datos más recientes que el Programa publica en materia de seguridad alimentaria. La labor realizada por el PMA en la esfera del VAM es bien conocida y apreciada entre los usuarios de la información generada por los SISA, incluidos gobiernos nacionales, donantes, ONG internacionales, medios de comunicación e instituciones de investigación.

29. En general, la evaluación ha llegado a la conclusión de que las evaluaciones de las necesidades se hacen, por lo general, en el momento oportuno. Por ejemplo, las evaluaciones de emergencia se llevan a cabo poco después de que desencadenen la alerta temprana las evaluaciones anuales de las cosechas, que también se llevan a cabo en el momento apropiado del calendario agrícola. Con frecuencia se retrasa la difusión de información sobre la seguridad alimentaria a causa de procesos prolongados de análisis y revisión editorial y de fases de aprobación múltiples, incluidas las correspondientes a los gobiernos del país interesado o de los países de la región. Sin embargo, tanto la FAO como el PMA han dado muestras de esforzarse por superar esos problemas.

30. Se concluyó que la información para la seguridad alimentaria obtenida mediante procesos consensuales a nivel de los países era mucho más creíble para los responsables de la toma de decisiones y, por consiguiente, era más probable que fuera utilizada. Tanto la FAO como el PMA, además de otras instituciones copartícipes, consideraban muy importante participar en un proceso consensual de elaboración o análisis de la información. Esta actitud se manifestaba con frecuencia concretamente en la presencia de múltiples logotipos en los documentos de información sobre la seguridad alimentaria. No obstante, el procedimiento de producción de información respaldado por el consenso de todas las partes interesadas, incluidos gobiernos, otros asociados nacionales, donantes, organismos de las Naciones Unidas y ONG internacionales, aún dista de ser generalizado.

31. Cuanto más sólidas sean las asociaciones entre las múltiples partes interesadas a un SISA nacional, más probable será que sus productos tengan un impacto en la adopción de decisiones. La evaluación permitió observar ejemplos positivos de productos informativos basados en el consenso en Burkina Faso, Camboya, Kenya, Mozambique y Somalia. Todos estos SISA nacionales cuentan con un gran apoyo de la FAO y el PMA y, en varios casos, la FAO en particular había desempeñado un papel fundamental en su creación.

D. UTILIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS DE SISA

32. Si bien los marcos de seguridad alimentaria utilizados por la FAO y el PMA —como, por ejemplo, el SICIAV, el SMIA o el VAM— son útiles tanto para las actividades de asistencia humanitaria como en contextos de desarrollo, la información que éstos generan se utiliza más explícitamente en el primer caso que en el segundo. Al parecer esto se debe a la idea general que se tiene sobre las funciones principales del modelo representado por dichos sistemas y a que, según la terminología propia de los SISA, expresiones como “evaluación de las necesidades” o “alerta temprana” suelen utilizarse en contextos de ayuda humanitaria.

33. Aunque por lo general los actuales SISA nacionales están concebidos para abarcar una gran diversidad de situaciones, los sistemas analizados por el equipo de evaluación solían centrarse más en las cuestiones humanitarias que en las de desarrollo. Según los gobiernos nacionales, la información sobre la seguridad alimentaria se utilizaba con mayor frecuencia en esferas como las intervenciones en caso de crisis, la planificación para imprevistos o la gestión de reservas alimentarias de emergencia. De manera análoga, la información producida por los SISA se emplea para adoptar decisiones relacionadas con la planificación de las intervenciones de emergencia, como, por ejemplo, en los procedimientos de llamamientos unificados.

34. Aunque en el marco de la evaluación se pudo observar que los productos de los SISA se habían utilizado para justificar programas y políticas de desarrollo o estrategias de reducción de la pobreza, quedó claro que los organismos de desarrollo no estaban aprovechando al máximo la información obtenida en los contextos de ayuda humanitaria para la planificación y la formulación de políticas de desarrollo a más largo plazo.

35. Iniciativas más recientes adoptadas en los dos organismos —como, por ejemplo, el estudio en curso de la FAO sobre el papel del análisis de la seguridad alimentaria en la adopción de decisiones y la labor del PMA para mejorar la información producida por su propio SISA en el marco del SENAIP— han permitido comprender mejor los procesos de adopción de decisiones relacionados con la formulación de políticas y programas de fortalecimiento de la seguridad alimentaria, incluidos los procesos internos de programación de la asistencia alimentaria del PMA. De hecho, para lograr una utilización óptima de la información sobre la seguridad alimentaria es fundamental comprender a fondo los procesos de adopción de decisiones de las partes interesadas.

E. BENEFICIOS SOSTENIBLES

36. La evaluación constató que el apoyo global de la FAO y el PMA a los SISA había fortalecido las estructuras integradas de dichos sistemas en muchos países, incluidos los visitados por el equipo de evaluación. Además, si bien la labor llevada a cabo por el PMA en esta esfera en los decenios de 1980 y 1990 se centraba primordialmente en la mejora de la utilización de la información sobre seguridad alimentaria a nivel interno, actualmente el Programa desempeña un papel de primer plano en el funcionamiento de los sistemas nacionales de información para la seguridad alimentaria en muchos países. Los SISA que dan mejores resultados suelen estar basados en asociaciones o redes entre gobiernos nacionales, organismos de las Naciones Unidas, donantes y ONG internacionales, en las que todos tienen voz y voto y un claro interés. La FAO y el PMA han contribuido a la creación de dichas asociaciones.

37. Sin embargo, en la evaluación no se encontraron ejemplos de “sostenibilidad” en consonancia con la definición común de este concepto, es decir, la asunción por parte de las instituciones nacionales de la totalidad de la financiación y las tareas de gestión de un SISA, una vez acabado el apoyo externo. Todos los sistemas de esa clase cuya financiación externa había concluido habían sufrido importantes contratiempos y en muchos casos habían dejado prácticamente de funcionar. Hubo ejemplos de sistemas nacionales que dependían principalmente de la financiación aportada por el gobierno nacional, pero no en países con bajos ingresos y déficit de alimentos.

38. En el marco de la evaluación se ha expresado gran preocupación por el método de apoyo a los SISA centrado en los proyectos, que es la base de casi toda la asistencia de la FAO y de una parte de la asistencia del PMA. La asistencia centrada en los proyectos es incompatible con la sostenibilidad a largo plazo de los SISA, pues es discontinua y los proyectos tienen una duración limitada por su dependencia de la financiación externa, y con frecuencia carecen de continuidad o de estrategias realistas de retirada.

39. Se constató que, en el marco del apoyo a los SISA nacionales, tanto la FAO como el PMA habían organizado extensos programas de capacitación en esta esfera a lo largo de los últimos 10 años con la idea de que así fomentarían la sostenibilidad de las instituciones. Sin embargo, aunque la capacitación pudo haber sido eficaz a corto plazo, no dio lugar a la creación de instituciones duraderas en materia de SISA, pues no se había planificado en un marco de promoción de la sostenibilidad institucional a más largo plazo. Así, pues, en la evaluación se llega a la conclusión de que, si bien se han fortalecido las capacidades nacionales, la suposición de que así se producirá un cambio institucional sostenible no es válida. El desarrollo de la capacidad ha estado demasiado centrado en los productos y en la capacidad individual, ha carecido de un planteamiento estratégico y de evaluaciones de las necesidades y no se ha prestado atención suficiente en él al contexto institucional o a las medidas complementarias de apoyo posterior a la capacitación, ni a la conservación de la capacidad.

F. COMPLEMENTARIEDAD Y COOPERACIÓN

40. Los documentos examinados por el equipo de evaluación, las entrevistas realizadas y los estudios de casos de países llevados a cabo pusieron de relieve la labor de coordinación y cooperación entre la FAO y el PMA. Se vio que la cooperación en materia de apoyo a los SISA se daba más comúnmente en el terreno que a nivel de las sedes. Sin embargo, se observó que dicha cooperación estaba basada principalmente en relaciones interpersonales y en oportunidades y arreglos *ad hoc*, y no en una visión estratégica y en acuerdos oficiales. Aunque así pueden conseguirse resultados a corto plazo, la consecución de los objetivos a más largo plazo requiere una mayor coordinación estratégica entre los organismos.

41. En el marco de la evaluación se encontraron ejemplos positivos de colaboración en materia de SISA derivados de iniciativas de los donantes, quienes desempeñaron un papel decisivo en el fomento de una cooperación constructiva entre los dos organismos.

III. Conclusiones y recomendaciones

A. EVALUACIÓN GLOBAL

42. **Pertinencia.** En general, el apoyo de la FAO y del PMA a los SISA responde a las necesidades de contar con sistemas mejorados para facilitar información sobre seguridad alimentaria a los gobiernos nacionales, los donantes, la FAO, el PMA, otros organismos de las Naciones Unidas y ONG internacionales, si bien el nivel de conocimiento y comprensión de dichas necesidades sigue siendo desigual. El liderazgo ejercido tanto por la FAO como por el PMA a nivel internacional en materia de desarrollo conceptual, orientación técnica y apoyo general a la creación y el funcionamiento de los SISA ha sido decisivo para la forma y la

existencia de dichos sistemas en general, ya se trate de sistemas con una sola función, de estructuras con una cobertura limitada o bien de sistemas integrados de alcance mundial.

43. **Eficiencia.** La estructura organizativa y los mandatos de la FAO y el PMA influyen considerablemente en la eficacia del respaldo que dan a los SISA. El PMA, por su parte, y en apoyo de su mandato de asistencia alimentaria, ha creado a nivel interno un SISA institucional único y eficaz, basado en su método de VAM. La FAO, con su mandato mucho más amplio y su doble función de facilitar información para la seguridad alimentaria a escala mundial y fomentar las capacidades nacionales y regionales en esta esfera, ha prestado un apoyo mucho más fragmentado a los SISA. Entre las diversas actividades relacionadas con dichos sistemas, la comunicación sigue siendo la más problemática, debido principalmente a la falta de un planteamiento estratégico y a la insuficiente comprensión de los procesos de adopción de decisiones, que deberían fundamentarse en dichos sistemas.

44. **Eficacia.** Los productos de los SISA de la FAO y el PMA están más actualizados, son más accesibles y más racionales desde el punto de vista analítico y facilitan más información que en el pasado. Además, estos sistemas se basan cada vez más en las asociaciones y el consenso. Sin embargo, sigue manifestándose cierta preocupación de que los SISA no aborden en medida suficiente importantes aspectos de la seguridad alimentaria, en particular, la nutrición, la temática de género y los problemas urbanos.

45. **Impacto.** En la evaluación se confirman las conclusiones de numerosos estudios anteriores de que muchos de los productos generados por los SISA que reciben apoyo de la FAO y el PMA se utilizan para adoptar decisiones en situaciones de emergencia y de crisis humanitaria. Resulta mucho más difícil encontrar una vinculación causal entre dichos productos y las decisiones en materia de políticas o intervenciones de desarrollo, si bien algunos de dichos productos se citan con frecuencia para justificar decisiones adoptadas en materia de inversiones en la esfera del desarrollo. Por lo general, dado que no se tiene un conocimiento suficiente de los procesos de adopción de decisiones de las partes interesadas, la mayoría de los productos de los SISA no se aprovechan al máximo, en particular en lo relativo a la labor de desarrollo.

46. **Sostenibilidad.** El equipo de evaluación no ha encontrado ningún SISA nacional que siga funcionando plenamente después de que se acabe la financiación externa. Ha llegado a la conclusión de que, cuando dichos sistemas están concebidos para atender a un tiempo las necesidades nacionales y las de los donantes, con frecuencia no representan una prioridad en materia de financiación para los gobiernos nacionales. Así, pues, la sostenibilidad de dichos sistemas no debe considerarse como un factor vinculado exclusivamente con el sentido de apropiación nacional y el nivel de financiación del país. De hecho, tanto los donantes como los organismos de las Naciones Unidas y las ONG internacionales tienen interés en que estos sistemas nacionales sigan funcionando bien.

47. **Complementariedad y cooperación.** En la evaluación se llega a la conclusión de que la colaboración entre la FAO y el PMA es más estrecha de lo esperado, lo que contradice la impresión habitual de que estos dos organismos tienen tendencia a competir en lugar de cooperar. No obstante, es posible fortalecer en gran medida su complementariedad y colaboración en materia de apoyo a los SISA.

48. En la evaluación se ratifican las conclusiones formuladas en el reciente documento de política preparado conjuntamente por la FAO, el PMA y el FIDA que se titula "Orientaciones para la colaboración entre los organismos con sede en Roma" (WFP/EB.2/2009/11-C) sobre la importancia de la cooperación encaminada a producir información sobre seguridad alimentaria y las ventajas comparativas de los asociados. En dicho documento se indica que la ventaja comparativa del PMA en el apoyo de los SISA es su extensa presencia en el terreno y los productos informativos de su servicio de VAM. La ventaja comparativa de la FAO, en cambio, radica en la compilación y difusión de información y análisis a nivel mundial; la prestación de asistencia técnica y la creación de instrumentos, y el fomento de la capacidad. En la evaluación se

llega asimismo a la conclusión de que el PMA tiene una ventaja comparativa en la prestación de apoyo a los SISA en situaciones de emergencia y de crisis humanitaria, así como en el análisis de los datos nacionales.

B. RECOMENDACIONES

49. Las recomendaciones de la evaluación van dirigidas a la dirección superior de la FAO y del PMA y a sus órganos rectores. La aplicación de algunas de estas recomendaciones tendrá consecuencias de carácter financiero, por lo cual los dos organismos tendrán que establecer en consecuencia un orden de prioridades. Se indica claramente cuáles son las recomendaciones que deberán aplicar conjuntamente los dos organismos.

Estrategias

50. Recomendación 1.1: La FAO y el PMA deben formular, cada cual por su parte, estrategias propias para orientar sus diversas actividades en materia de SISA en los niveles nacional, regional y mundial, sobre la base de objetivos generales determinados conjuntamente y que incluyan medios y planes para su ejecución.

51. En estas estrategias debe establecerse una clara distinción entre el apoyo a los SISA —como, por ejemplo, la creación de modelos, métodos e instrumentos, desarrollo de la capacidad y asesoramiento técnico— y la aplicación directa de dichos sistemas. Las estrategias elaboradas por los dos organismos deben basarse en el análisis de las ventajas comparativas que ofrecen las más importantes partes interesadas —por ejemplo, otros organismos de las Naciones Unidas, bancos de desarrollo, ONG internacionales, donantes y organizaciones intergubernamentales— en la prestación de apoyo a distintos niveles. Dicho análisis ha de basarse en un diálogo abierto y continuo con las diferentes partes interesadas, haciendo hincapié en particular en la funcionalidad a largo plazo de los SISA. Habida cuenta del papel de primer plano que desempeñan a nivel mundial la FAO y el PMA en la labor relacionada con estos sistemas, los órganos rectores de los dos organismos deben encargarse de velar por que se preparen y se apliquen estrategias y planes operativos institucionales bien coordinados.

52. Al elaborar sus estrategias:

- La FAO debe formular su estrategia en el marco de su proceso de reforma en curso para lograr una mejor coordinación del apoyo general que presta a los SISA, con lo cual se garantizaría una mayor eficiencia. Los principales elementos de dicha estrategia deberían ser la reestructuración de la Secretaría del SICIAV a partir de los resultados positivos derivados de su integración en el Servicio de Seguridad Alimentaria y Análisis de Proyectos Agrícolas y la máxima intensificación de la colaboración con la nueva fase del Programa de información sobre la seguridad alimentaria para la acción. Al formular su estrategia, la FAO debería analizar las modalidades de utilización de los productos de los SISA pro parte de los usuarios a escala mundial.
- El PMA debe prever el mantenimiento de un SISA en todos los países de bajos ingresos y déficit de alimentos, incluidos los que no están afectados por emergencias agudas o no tienen necesidades de ayuda humanitaria inmediatas. Los sistemas así establecidos en el plano nacional deberían funcionar en estrecha colaboración con la FAO y los otros asociados pertinentes.

53. Recomendación 1.2: La FAO y el PMA deben formular una estrategia conjunta en materia de SISA basada en sus ventajas comparativas comprobadas.

54. Las estrategias en materia de SISA de los dos organismos deben complementarse con una estrategia conjunta FAO/PMA que prevea planes operacionales para prestar apoyo complementario y conjunto a los SISA. El seguimiento del proceso de formulación de dicha

estrategia común debe correr a cargo de los órganos rectores de los dos organismos, cuyo papel decisivo como partes interesadas debe reconocerse.

55. La estrategia conjunta FAO/PMA en esta esfera debe comprender los elementos siguientes:

- actividades de sensibilización y promoción sobre la importancia de que los SISA funcionen bien;
- una estrategia de movilización de nuevas inversiones muy necesarias para la realización de diagnósticos conjuntos FAO/PMA de la seguridad alimentaria con miras a fortalecer las capacidades de los SISA nacionales y mundiales, y
- orientaciones para la integración de la labor realizada por la FAO y el PMA en materia de información sobre seguridad alimentaria y de este tipo de actividad en general en los marcos de coordinación y armonización, como, por ejemplo, el programa “Una ONU”, las evaluaciones comunes para los países, los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza, las estrategias de los países donantes, etcétera.

Liderazgo

56. Recomendación 2: La FAO y el PMA deben mantener y fortalecer conjuntamente el papel de primer plano que desempeñan en materia de SISA.

57. La FAO y el PMA deben invertir conjuntamente en mantener y fortalecer —y, en el caso de la FAO, retomar en gran medida— su liderazgo en materia de creación y aplicación de SISA, sobre la base del análisis de sus ventajas comparativas y de las decisiones de política adoptadas durante la formulación de las estrategias relativas a dichos sistemas.

58. Para mantener y fortalecer su liderazgo en materia de SISA, han de adoptarse las prioridades siguientes:

- La FAO y el PMA deben organizar conjuntamente y lo antes posible un grupo oficioso de múltiples partes interesadas, que incluya a organismos de las Naciones Unidas, ONG internacionales, gobiernos donantes, SISA nacionales y regionales, centros de investigación, medios internacionales de comunicación y otras entidades. Este grupo debería centrarse en promover la creación de SISA inspirándose en el SICIAV original, pero bajo la dirección conjunta de la FAO y el PMA, con una nueva estructura y un nuevo nombre para aprender de los fallos del pasado y evitarlos. Será particularmente importante velar por que el grupo fije una labor y objetivos realistas conforme a un plan de trabajo quinquenal renovable, que se actualice todos los años. El grupo debería examinar la mejor forma de crear una red mundial, compuesta fundamentalmente por SISA nacionales y apoyada por SISA subregionales, regionales y mundiales. El objetivo último de este grupo sería determinar cómo mantener la colaboración entre las partes interesadas para fomentar continuamente y de manera más eficaz la red de SISA. En este contexto, y con la intensa participación de la FAO, el PMA debe velar por que se aproveche la experiencia positiva adquirida por los grupos de expertos creados en el marco del SENAIP a fin de establecer grupos de trabajo similares para apoyar a este grupo oficioso.
- Debe ampliarse el papel de primer plano que desempeña el PMA en el apoyo a los SISA a fin de que éste no se limite simplemente a mejorar la eficacia de su propia acción sino se concia de modo que facilite igualmente la adopción de decisiones por parte de los asociados no directamente implicados en las decisiones acerca de la asistencia alimentaria del PMA. Así, pues, el apoyo del PMA a los SISA debe considerarse en parte como un bien público, al igual que el apoyo prestado por la FAO.

Apoyo técnico

59. Recomendación 3: La FAO y el PMA deben fomentar el establecimiento de SISA que respondan a las necesidades detectadas.

60. La FAO y el PMA deben velar, cada uno por su parte, por que los SISA cuenten en todos los niveles con las capacidades técnicas necesarias para facilitar los tipos de información y análisis que precisan los encargados de la adopción de decisiones para afrontar las amenazas actuales y futuras a la seguridad alimentaria.

61. Para prestar el apoyo técnico más apropiado y útil, la FAO y el PMA deben:

- hacer análisis estratégicos periódicos de las necesidades de los futuros, actuales y potenciales encargados de adoptar decisiones en materia de información para la seguridad alimentaria. Es preferible que esta labor se lleve a cabo conjuntamente y que en ella se tengan debidamente en cuenta las potenciales amenazas futuras a la seguridad alimentaria, y
- abogar conjuntamente por la concertación de un acuerdo sobre un conjunto básico de indicadores para medir de forma integrada la seguridad alimentaria, que incluye la nutrición, a partir de iniciativas ya establecidas como, por ejemplo, el Grupo de acción sobre valoración, seguimiento y evaluación del Comité Permanente de Nutrición, copresidido por la FAO y el PMA.

Sostenibilidad

62. Recomendación 4: El apoyo a los SISA debe fomentar, a escala nacional, la creación de asociaciones duraderas entre todas las partes interesadas en dichos sistemas.

63. Al procurar lograr la “sostenibilidad” de los SISA, la FAO y el PMA deben, cada cual por su parte, examinar con los asociados en la financiación la posibilidad de revisar la habitual definición de sostenibilidad, que supone la continuidad de los beneficios en el marco de una gestión y una financiación exclusivamente nacionales. En el caso de los SISA, los donantes y los otros asociados no prestan únicamente apoyo sino que utilizan la información generada, con lo cual la definición de “sostenibilidad” debería reformularse para indicar la “continuidad de los beneficios en el marco de una financiación y una asociación a largo plazo entre todas las partes interesadas”.

64. Para contribuir a la sostenibilidad de los SISA nacionales, la FAO y el PMA deben, cada cual por su parte:

- seguir respaldando la creación de SISA nacionales que se apoyen en asociaciones y redes de múltiples partes interesadas y estén centrados en la producción de información basada en el consenso. Siempre que sea posible, la FAO y el PMA deberían conceder prioridad a la labor conjunta en esta esfera;
- basar su labor de desarrollo de la capacidad en evaluaciones sistemáticas de las necesidades de capacidad, incluyendo los niveles normativo, institucional/ organizativo e individual, y
- examinar la posibilidad de formular en colaboración un conjunto de orientaciones relativas a las evaluaciones de las necesidades de capacidad en materia de SISA.

Comunicación y adopción de decisiones

65. Recomendación 5.1: La FAO y el PMA deben fortalecer la aplicación de estrategias de comunicación en la esfera de los SISA basadas en una comprensión auténtica de los procesos de adopción de decisiones en materia de seguridad alimentaria.

66. La FAO y el PMA deben velar, cada cual por su parte, por que todas sus actividades en materia de información para la seguridad alimentaria se mantengan centradas en fundamentar la adopción de decisiones. Para hacerlo eficazmente, los SISA a los que presten apoyo deben contar con estrategias de comunicación explícitas y específicas para los diferentes grupos de partes interesadas. Las estrategias de comunicación han de basarse en una clara determinación de los recursos, los intereses y las prioridades de los distintos grupos de partes interesadas destinatarios, así como de sus capacidades para utilizar los diversos productos de los SISA, además de tener en cuenta los diferentes procesos de adopción de decisiones de que se trate. Además, deben preverse mecanismos de retroinformación sistemática.

67. Para mejorar la eficacia de la comunicación en materia de información para la seguridad alimentaria, la FAO y el PMA deben, cada cual por su parte:

- fortalecer sus propias capacidades de comunicación para hacer conocer mejor las actividades que realizan en apoyo del desarrollo de SISA, centrándose en particular en la comprensión de los procesos de adopción de decisiones relacionados con la seguridad alimentaria, y
- velar por que el establecimiento de SISA comprenda, en la medida de lo posible, el apoyo de especialistas en comunicación para que complementen la labor de los expertos en información.

68. Recomendación 5.2: La FAO y el PMA deben cooperar para formular una estrategia conjunta de comunicación y promoción en la esfera de los SISA.

69. La labor de promoción debe procurar promover la toma de conciencia sobre la utilidad de sistemas complementarios de información para la seguridad alimentaria que ofrezcan una información exhaustiva para el análisis de dicha seguridad, conforme a la definición de seguridad alimentaria formulada en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996. Debería comprender, entre otros, aspectos relativos al género, la nutrición y las zonas urbanas. Deben adoptarse medidas especiales para promocionar la utilidad de los sistemas de información para fines de desarrollo.

LISTA DE LAS SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FAOSTAT	Base de datos estadísticos sustantivos de la FAO
IPC	Sistema de clasificación integrada de la seguridad alimentaria
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
ONG	organización no gubernamental
SENAIP	plan de ejecución del Proyecto de fortalecimiento de la capacidad de evaluación de las necesidades de urgencia
SICIAV	Sistema de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad
SISA	sistemas de información para la seguridad alimentaria
SMIA	Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura
VAM	análisis y cartografía de la vulnerabilidad